

**¿Existe vida más allá de “Mou”?**

Que las “personas publicadas” están en manos de los medios de comunicación, es algo que puede llevar a controversia; pero, que estas personas-diarias-publicadas son esclavas de su imagen, es una tautología.

El sábado pasado fue un día en el que la visión de una película en Cine de Barrio, nos recordó a quienes la pudimos ver que “el clásico” ya existía en su versión anterior a la tele en color: “esta tarde, en Chamartín, el partido del siglo”, rezaba la portada del periódico que actualmente goza de más tirada en España, gobierne quien gobierne.

Y ocurre que como no tenemos bastante con una Princesa del Pueblo en este Reino terrenal, ahora nos llega un llorica a este Valle de Lágrimas: ¡qué personaje tan patético! ¿Cómo un hombre que lleva toda su vida en el mundo del fútbol, puede quejarse de las intervenciones arbitrales? Es más, no sólo se queja: los responsabiliza de no haber superado una eliminatoria.

Algún tonto-pera ya estará pensando que escribo desde un interés; pero no soy merengue ni culé. Soy una persona que, practicante de muchos otros deportes de equipo, tiene muy claro, desde siempre, que el fútbol es “como la vida misma”. No siempre gana el mejor, no basta hacer las cosas bien, no es cuestión de “justicia”,...

Pero en el fútbol, como en la vida, casi siempre pierde el que debe quedar así recogido por la historia: Alemania no podía ganar una Copa de Europa en Austria, ni Holanda una Copa del Mundo en Sudáfrica. Y mira por dónde, tuvo que intervenir para ello la selección nacional de un país, el nuestro, que tuvo que esperar a que la Historia venciera a su primero golpista, luego dictador.

El fútbol es genial por eso: siempre llevan razón las dos partes en la discusión. Ya te lo dije: como en la vida misma, no faltarán nunca dos refranes contradictorios que, aplicados a cada experiencia, dejen satisfechas a las partes. Pero, en uno y en otra sólo existe un camino por el que seguir discuriendo. Y como en la vida, como todo se volverá a repetir, ya se volverá a vivir la próxima contienda como la única; la del todo o nada.

Lo que sí que es de agradecer a estos personajes mediáticos, es la posibilidad que ofrecen a las masas de canalizar y expulsar sus tensiones en “contiendas” que, en otras épocas hubieran supuesto una ineludible batalla sobre un campo de sangre. Y como si de la mejor de las batallas se tratase, los bien pagados mercenarios –vividos como auténticos compatriotas bajo “mi” camiseta gloriosa- nos ayudarán a eyacular en pequeñas dosis lo que no somos capaces de vivir en lo cotidiano: dar y recibir, así en el fútbol como en la vida.

Fecha: 10/05/11

*Enrique de Amo  
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL*